

Lo breve, si bueno, dura por siempre

Merlina Acevedo

- El hombre es esclavo de quien cree ser.
- El tiempo es el alma de las cosas.
- El sabio no lo sabe todo, pero todo le sabe.
- El amor deja mucho que desear.
- No olvidamos, mantenemos a raya los recuerdos.
- El colmo del suicida es hacerse inmortal.
- La nostalgia es un catalejo.
- El tiempo es doctor, pero no todos somos pacientes.
- El tiempo todo lo cura, pero yo prefiero automedicarme.
- Necesito un espejo que se guarde su opinión.
- Nadie sabe en qué cabeza cabe.
- Las coincidencias son las telarañas del tiempo.
- No hablo sola, me dirijo la palabra.
- Puedo explicarlo todo: no entiendo nada.
- Aceptamos que la eternidad cabe en un instante, pero que el instante termine no nos cabe en la cabeza.
- La soledad no miente, pero exagera.
- El espejo es mi casa chica.
- El melancólico se enamora de una tristeza que no le corresponde.
- Escribo para saber en qué estaba pensando.
- El aburrimiento es el precio de la compañía.
- Soledad es no saber qué hacer con la soledad.
- Los recuerdos más claros son los inventados.
- El amor es una carrera entre la ansiedad y la calma.
- Solo, el que no tiene de qué reírse solo.
- Lo que nos incomoda del silencio son las palabras con que lo llenamos.
- Uno nunca sabe lo que olvida.
- Sintió que tenía madera de poeta: era una astilla.
- La gente te perdona todo, menos que no le hagas nada.
- El colmo del escritor es no tener palabra.
- Felicidad, herida que no cierra. —

*Del libro Apholíndromos, publicado
en España por Editorial Arscesis (2016).*